

2004

[review] 90º aniversario. El Instituto Español de Oceanografía: sus orígenes y primeras investigaciones. Juan Pérez de Rubín (2004)

Enrique Wulff

consideraba las células *auténticas* dada su capacidad de generar un ser vivo completo, le hacían identificar organismo y célula como una misma entidad. No puede pasarnos desapercibida la relación de esta distinción con la que años después hiciera el biólogo alemán August Weismann (1834-1914).

En la descripción (crítica) de la historia de la astronomía, González de Linares señalaba cómo las interpretaciones de Copérnico, Galileo y Newton habían dado lugar a un universo mecánico plagado de astros, materia y movimiento, acentuando la dualidad entre lo vivo y lo inerte, muy alejado de su concepto krausista de universo como organismo cósmico e infinito. Al mismo tiempo, el autor extendía esta unidad a la ciencia que debía tornarse en una suerte de «Biología sidérea» u «Orgánica celeste».

La idea de que los astros son seres vivos puede hacer esbozar una sonrisa a biólogos y astrónomos actuales, pero esta faceta del pensamiento organicista tiene un indudable interés histórico, el mismo González de Linares señala algunos ejemplos al citar al naturalista Alexander von Humboldt (1769-1859) o al médico y filósofo alemán Carl Gustav Carus (1789-1869), por no acercarnos a los griegos. El geólogo James Hutton (1726-1797) consideraba la Tierra como un superorganismo y mucho más recientemente la famosa «hipótesis Gaia» de James Lovelock —para algunos teoría—, en la década de 1970, volvía a retomar esta nueva visión del planeta. La heterodoxia es un elemento constante y necesario en la ciencia, «La vida de los astros» es un buen ejemplo de ello, y en definitiva, es una interesante incursión en el pensamiento científico y filosófico de uno de nuestros más importantes naturalistas del siglo XIX.

Francisco BLÁZQUEZ PANIAGUA

90º ANIVERSARIO. EL INSTITUTO ESPAÑOL DE OCEANOGRAFÍA: SUS ORÍGENES Y PRIMERAS INVESTIGACIONES

Juan Pérez de Rubín

IEO, Madrid, 2004, 37 pp.

DL. M-52836-2004

En el mar de Alborán y en el marco de la Comisión de Investigaciones del Rif (1908) emprende Odón de Buen la actividad oceanográfica que le conduciría a integrarse en el *Plan de trabajos comunes* auspiciado por Alberto I, con la inauguración del Instituto Oceanográfico de Mónaco (1910). En 1914 fundará el Instituto Español de Oceanografía (IEO) tras haber inaugurado el laboratorio de biología marina de Málaga (1913), luego de una actividad instrumental para la oceanografía hecha en España que empieza en 1872. El autor de este libro, oceanógrafo del Centro del IEO en Málaga (Pérez de Rubín, J. (1998) «Cien años de expediciones científicas al África atlántica (1859-1965)». *Quercus*, 149, 31-35), da la bienvenida al clima cultural del 90 aniversario del IEO. Celebrando la efeméride, este libro indica cuáles eran las estructuras sociales previas (los laboratorios de biología marina de Santander (1889), Mallorca (1908) y

Málaga (1913), la Sociedad de Oceanografía de Guipúzcoa (1910)) utilizadas para transmitir las ideas y para facilitar las interacciones entre los científicos. Presta atención al incipiente sistema español de arbitraje en oceanografía que ensayó sus funciones con el encargo de organizar la conferencia de constitución de la Comisión Internacional para la Exploración Científica del Mediterráneo (CIESM, Madrid 1919) y el VII Congreso Internacional de Pesca a celebrar en Santander en 1921. Las características del comportamiento de las flotas pesqueras desde la ampliación de las aguas territoriales a tres millas de la costa (1888) hasta el convenio hispano francés de reparto del Protectorado, en 1912, dan una medida del estilo de este libro, que no es conservador. Claves resultan las tropas de ocupación colonial y sus necesidades cartográficas (Kortum, Gerhard & Paffen, Karlheinz. (1979). «Das Geographische Institut und die Meeres- und Küstenforschung in Kiel»). Las 5000 operaciones iniciales del IEO se realizan todas en navíos de guerra. Pueden consultarse, al final del libro, en una relación de las campañas entre 1914 y 1928, en donde figura el nombre del buque, la fecha, los científicos participantes, el área geográfica y la descripción de los sondeos, pescas, investigaciones, observaciones oceanográficas y operaciones biológicas.

Las ideas circulan con libertad, en las páginas de este trabajo y una fotografía puede servir para datar la primera ocasión en que embarcan mujeres oceanógrafas (1926). Teóricos funcionales y teóricos del conflicto tienen en la historia de la institucionalización de la oceanografía en España un contorno bien delimitado para estratificar su actividad. En esta publicación la creación del IEO exhibe mejor sus méritos por sí misma.

Enrique WULFF BARREIRO

SIXTO CÁMARA: BIOGRAFÍA DE UN MATEMÁTICO

J.J. Escribano Benito

Gobierno de La Rioja, Instituto de Estudios Riojanos, Logroño, 2004, 130 pp.

José Javier Escribano Benito es un matemático dedicado profesionalmente a la enseñanza secundaria (catedrático de Instituto) desde hace más de veinticinco años, y actualmente también profesor asociado de Universidad. El año 2000 obtuvo el grado de doctor en la Universidad de La Rioja con la tesis: *Estudio histórico de la obra matemática de Sixto Cámara Tecedor (1878-1964) en el contexto de la matemática española* (518 pp. + 150 pp. de apéndices). Su primera parte en extracto, *Biografía científica del matemático Sixto Cámara Tecedor*, recibió el segundo premio del concurso Premios Nacionales «Año Mundial de las Matemáticas, 2000» por parte de la Secretaría de Estado de Educación y Universidades. Una nueva revisión de este trabajo ha dado lugar al presente libro.

J.J. Escribano ya había colaborado con Luis Español, su director de tesis, en la organización del III Simposio Julio Rey Pastor (Logroño, 1996) y su trabajo doctoral se inscribe en un tal vez segundo, pero no poco minucioso, plano de la órbita que